

# IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE ANTECEDENTES EPISTEMOLÓGICOS DE LA ADMINISTRACIÓN EN LA CIVILIZACIÓN GRIEGA ANTIGUA

**Autores:** Lic. Daniel Enrique Urie, Lic. Franco Bocca, Lic. Diana Elizabeth, Lic. Andrea Russ, Esp. Yanina Tocchetti, Eliana Mansilla, Juan Marcelo Encina Palacios, Lic. Sebastián Pazos, Apu. Bruno Hughes, Lic. Claudia Monsalve, Prof. María Cecilia Bonzoni, Prof. Nicolás Gallego Livigni

**Palabras claves:** Administración; Grecia antigua

**Universidad:** Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco – Facultad de Ciencias Económicas - Departamento de Administración - Sede Trelew

## Resumen:

La Administración existe desde el momento en que el hombre debió satisfacer sus necesidades no estando a su disposición los recursos de manera inagotable, para lo cual debió administrar los mismos para subsistir. Es por ello que los antecedentes históricos de la administración existen desde que el hombre es hombre.

Ahora bien, a la hora de ubicar el nacimiento de la Administración como ciencia, la mayoría de los autores coinciden en establecer el final del siglo XIX y principio del XX, como el momento donde a partir de los clásicos y su administración científica del trabajo, sientan las bases de la disciplina.

El presente trabajo parte de dos hipótesis, que existen antecedentes epistemológicos de la Administración previos al nacimiento reconocido de la disciplina, y que en ellos, las organizaciones no son su objeto de estudio. Para ello se ha indagado sobre la existencia de los mismos en la civilización griega antigua, identificando y caracterizando los mismos en relación al objeto de estudio de la Administración.

## 1. Antecedentes y motivaciones

Nuestra disciplina presenta una complicada situación por falta de claridad y precisión respecto a qué es la Administración, cuáles son sus alcances, su delimitación y status epistemológico, su estudio y ejercicio, lo cual puede ser explicado en gran medida por su nacimiento y reconocimiento como disciplina (término no utilizado como sinónimo de ciencia).

Solo a modo de ejemplo, veamos algunas definiciones de distintos autores<sup>1</sup>:

- El Dr. George R. Terry define administración como: "La administración consiste en lograr que se hagan las cosas mediante otras personas".
- Koontz y O'Donnell nos da la siguiente definición de administración: "La dirección de un organismo social y su efectividad en alcanzar objetivos, fundada en la habilidad de conducir a sus integrantes".
- V. Clushkov: "Es un dispositivo que organiza y realiza la transformación ordenada de la información, recibe la información del objeto de dirección, la procesa y la transmite bajo la forma necesaria para la gestión, realizando este proceso continuamente".
- E. F. L. Brech: "Es un proceso social que lleva consigo la responsabilidad de planear y regular en forma eficiente las operaciones de una empresa, para lograr un propósito dado".
- J. D. Mooney: "Es el arte o técnica de dirigir e inspirar a los demás, con base en un profundo y claro conocimiento de la naturaleza humana". Y contrapone esta definición con la que da sobre la organización como: "la técnica de relacionar los deberes o funciones específicas en un todo coordinado".
- Peterson and Plowman: "Una técnica por medio de la cual se determinan, clarifican y

---

<sup>1</sup> Publicado por: AMADOR, Juan Pablo en, [http://www.elprisma.com/apuntes/administracion\\_de\\_empresas/definicionadministracion/](http://www.elprisma.com/apuntes/administracion_de_empresas/definicionadministracion/)

realizan los propósitos y objetivos de un grupo humano particular".

- F. Tannenbaum: "El empleo de la autoridad para organizar, dirigir, y controlara a subordinados responsables (y consiguientemente, a los grupos que ellos comandan), con el fin de que todos los servicios que se prestan sean debidamente coordinados en el logro del fin de la empresa".

- Henry Fayol: dice que, "administrar es prever, organizar, mandar, coordinar y controlar".

- F. Morstein Marx la concibe como: "Toda acción encaminada a convertir un propósito en realidad positiva"..."es un ordenamiento sistemático de medios y el uso calculado de recursos aplicados a la realización de un propósito".

- Brook Adams: La capacidad de coordinar hábilmente muchas energías sociales con frecuencia conflictivas, en un solo organismo, para que ellas puedan operar como una sola unidad. Es el proceso de planificación, organización, dirección y control del trabajo de los miembros de la organización y de usar los recursos disponibles de la organización para alcanzar las metas establecidas.

Como podemos observar no queda muy claro de que se trata, más aún observamos diferencias tan sustanciales que difícilmente se pueda hacer una síntesis que permita concebir claramente la disciplina y su alcance.

El profesor Santiago Barcos<sup>2</sup> lo expresa en estos términos, "...El término Administración se usa para señalar una disciplina científica -un campo particular del saber humano-, o el manejo, distribución o suministro racional, ordenado y sistemático de recursos -o hechos- o como sinónimo de gobierno o de gestión de una organización, entidad o sistema, o como el conjunto integrado de funciones de los dirigentes o administradores de tales organizaciones. También se denota con dicho término al proceso de administrar o administrativo -aludiendo a la sumatoria de las actividades que se derivan de las funciones señaladas-, a la adopción de decisiones -por tratarse de la función clave del administrador para un grupo importante de estudiosos del tema-, o al proceso de conducción o de dirección. En situaciones no muy comunes, se lo usa también para señalar un tipo particular de organizaciones."

Esta falta de claridad y precisión obviamente torna bastante anárquico y volátil los estudios y abordajes no permitiéndoles profundidad ontológica (como ciencia), y por lo tanto, su desarrollo ha ido evolucionando como una disciplina aglutinante de otras disciplinas y/o ciencias. Estos estudios interdisciplinarios lejos de ser no deseados, permiten abordajes muy ricos y prácticos, pero a su vez, han desvirtuado o alejado los mismos de su esencia, hasta resultarnos muy difícil poder dar cuenta de qué es la Administración.

Ahora bien, a la hora de ubicar el nacimiento de la Administración como ciencia, la mayoría de los autores coinciden en establecer el final del siglo XIX y principio del XX, como el momento donde a partir de los clásicos (F. Taylor, 1856 – 1915; H. Fayol, 1841 – 1925) y su administración científica del trabajo, sientan las bases de la disciplina y en respuesta fundamentalmente al surgimiento de grandes empresas (por ejemplo, Chandler, 1977), cuya complejidad tornó necesarios, conocimientos expertos que posibilitaran la resolución de los problemas que las mismas planteaban.

Así por ejemplo el Lic. Barcos expresa: "...Generalmente, se considera las últimas décadas del siglo XIX y los comienzos del siglo XX, como la época en que surge el pensamiento administrativo porque es la época en que se realiza un esfuerzo concertado para clasificarlo y codificarlo, y cuando la Administración, como disciplina, pasa a ser tema de investigación sistemática". Manifestando que, "...un conjunto de conocimientos adquiere rango de ciencia, cuando se da un proceso mediante el cual las ideas, conceptos, principios, teorías, modelos, etc., se conforman significativamente en un cuerpo metódico, consistente y ordenado."<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> BARCOS, Santiago José, Tres cuestiones esenciales para el aprendizaje de la administración, Ed. Haber, 2009.

<sup>3</sup> BARCOS, Santiago José, Tres cuestiones esenciales para el aprendizaje de la Administración; Primera edición, Edic. Haber, 2009. pp 128.

En lo público, más o menos en la misma época (W, Wilson, 1856 – 1924), en su ensayo de 1887, “El estudio de la administración”, plantea, en palabras de J.M. Shafritz y A.C. Hyde<sup>2</sup> (1999), “... que la Administración Pública debía ser un campo autoconsciente y profesional”. Destaquemos que el sentido, o el fin, tanto de la ordenación, como de la profesionalización, fue, la de resolver los problemas que se planteaban en las organizaciones (públicas y/o privadas), dando por sentado que el objeto de estudio de esa nueva disciplina eran las mismas.

Por su parte Frederick W. Taylor<sup>4</sup>, planteó que la administración es una disciplina heterogénea a la cual la ciencia (nos preguntamos cuál ciencia) debe estudiar como un conjunto de conocimientos que aporten un enfoque sistemático para el análisis de las organizaciones.

Este estudio realizado por la ciencia nos permitirá un conocimiento organizado de las organizaciones, que lograría una mayor armonía en las acciones grupales, dando como resultado la eficiente cooperación entre los seres humanos y por lo tanto, se trabajaría para logra una máxima producción. Es decir promover es los trabajadores un alto nivel de producción para beneficio propio y el de la empresa.

Así, uno de los padres fundadores, planteó dichos conocimientos como una disciplina (demarcación arbitraria y ambigua, en torno a un objeto de estudio concreto, que recibe aportes de una o más ciencias) cuyo objeto de estudio serían las Organizaciones (en realidad empresas), con el fin de conseguir su eficiencia en torno a una máxima producción, no como la ciencia que debería estudiar los procesos humanos llevados a cabo para administrar, cualquiera sea el objeto administrable. También su libro, cuyo título fue traducido como Administración Científica, indujo a errores, al traducir management como administración, siendo que con dicho término, hace más referencia a la gestión cotidiana y operativa, que a los procesos subyacentes que histórica y naturalmente la humanidad trató como administración.

Para la casi unanimidad de autores, la Administración como ciencia, tiene por objeto de estudio las organizaciones y la administración de éstas en el sentido de conducción, proceso, gestión de recursos etc.; así, se realiza un recorte siguiendo a los primeros tratamientos que tenían por objetivo eficientizar unas empresas que tras la segunda revolución industrial habían tomado tamaños y relevancia inusitadas para la historia de la humanidad. Dicho recorte además de focalizar en la resolución de los problemas que debieron enfrentar los autores precursores, también brindó una comodidad inicial en el mundo de las ciencias, que le permitió hacerse un lugar más o menos definido en dicha comunidad, esto es, entre la Psicología y la anatomía (el hombre) y la sociología (la sociedad), como una especie de meso-espacio que a poco de andar y fundamentalmente a partir de la escuela de las Relaciones Humanas, comienza a intrincarse, forzando conceptos (sobre todo el de Organizaciones) que permitieran continuar en un medio cada vez más inestable.

Como muestras de dicha inestabilidad comienzan a aparecer disciplinas como la Psicología organizacional, comportamiento organizacional, sociología de las organizaciones, etc., las mismas, son la resultante inevitable de un campo disciplinar (las Organizaciones) que la Administración por sí sola no puede explicar sin la ayuda de la Sociología y la Psicología. Lo cual, nos vuelve a llevar al problema inicial, si la Administración sola no las puede explicar, y la Administración es el estudio de las Organizaciones, entonces qué es la Administración?.

Ahora bien, si es así, entonces el objeto de estudio de la Administración (como ciencia) no son las Organizaciones, y como tal debiera buscar principios más o menos generales y recurrentes, nos lleva a preguntarnos: ¿los límites dentro de los cuales deberemos encontrar esas recurrencias, son los de las organizaciones?, ¿los individuos e instituciones sociales son administrables también? ¿Las organizaciones de esta manera definen las reglas administrativas (conductas, comportamientos) de todos los individuos de una comunidad y/o sociedad, región o país?, ¿o más bien es a la inversa, sin dejar de reconocer, que las mismas son estructuradas, pero a la vez estructurantes de la sociedad a la cual pertenecen?. ¿La Administración como conjunto de algunos conocimientos sistematizados y transmitidos recién fueron abordados a fines del siglo XIX o comienzos del XX?

---

<sup>4</sup> TAYLOR, Frederick W., *The Principles of Scientific Management*, 1911.

En definitiva y tratando de sintetizar, hipotetizamos que ni ontológicamente las Organizaciones son el objeto de estudio de la Administración (como ciencia), como tampoco la sistematización de sus saberes comenzó a fines del siglo XIX y/o comienzos del XX.

A partir de dichas hipótesis, el presente trabajo indagó (exploratoriamente) sobre la existencia de antecedentes epistemológicos previos a los que se aceptan como origen de la Administración, y de hallarlos, su vinculación ontológica respecto a las organizaciones como su objeto.

## 2. Hipótesis

Básicamente las hipótesis fueron dos:

- a) Que existen antecedentes epistemológicos (en sentido estrecho) de la Administración en la antigua Grecia, entendidos dichos antecedentes como un conocimiento científico, como tipo particular de conocimiento. Para ello nos hemos valido conceptualmente siguiendo a Mario Bunge<sup>5</sup>, y su caracterización del conocimiento científico, como fáctico, trascendente a los hechos, analítico, especializado (que podríamos modernizar diciendo específico), claro y preciso, comunicable, verificable (refutable, siguiendo a K. Popper), metódico y sistemático, general y legal, explicativo y predictivo, abierto y útil, para diferenciar éste del conocimiento más circunstancial, casuístico y contingente, que para este trabajo denominaremos como conocimiento gnoseológico (epistemología en sentido amplio).
- b) Que dichos antecedentes no se reducían al tratamiento de Organizaciones como objetos exclusivos de sus estudios, y que por el contrario eran aplicables a toda otra entidad susceptible de ser administrada.

## 3. Metodología

La metodología planteada dada la naturaleza de la investigación, en tanto busca indagar en la antigüedad, la existencia en principio y su abordaje posteriormente, de lo que hoy denominamos como la disciplina de la Administración, requirió necesariamente partir de escritos de aquella época como fuentes de observación. El primer planteo resuelto en la presentación del proyecto, fue no solo trabajar con análisis de discurso, esto es la lectura e interpretación subjetiva e integral del texto, sino trabajar con análisis de contenido, el cual pretende realizar inferencias a partir de lo analizado, estas inferencias por tanto, deberán ser específicas para el contexto de los datos estudiados y realizadas a partir de la codificación de unidades textuales en categorías conceptuales, buscando identificar de manera sistemática, ciertas características específicas dentro de un texto.

Así, la realidad que el investigador pretende conocer, no es otra cosa que los objetivos, las preguntas de investigación, la finalidad de la misma. Estas dos realidades, que como explicita Klaus Krippendorff<sup>6</sup>, son diferentes, requerirá inferir a partir de la realidad de los datos, la realidad que se desea conocer. La inferencia por tanto, debe ser una relación (función) de los datos, mediante este proceso se reconocen los datos como simbólicos o como susceptibles de proporcionar información acerca de lo que le interesa al analista.

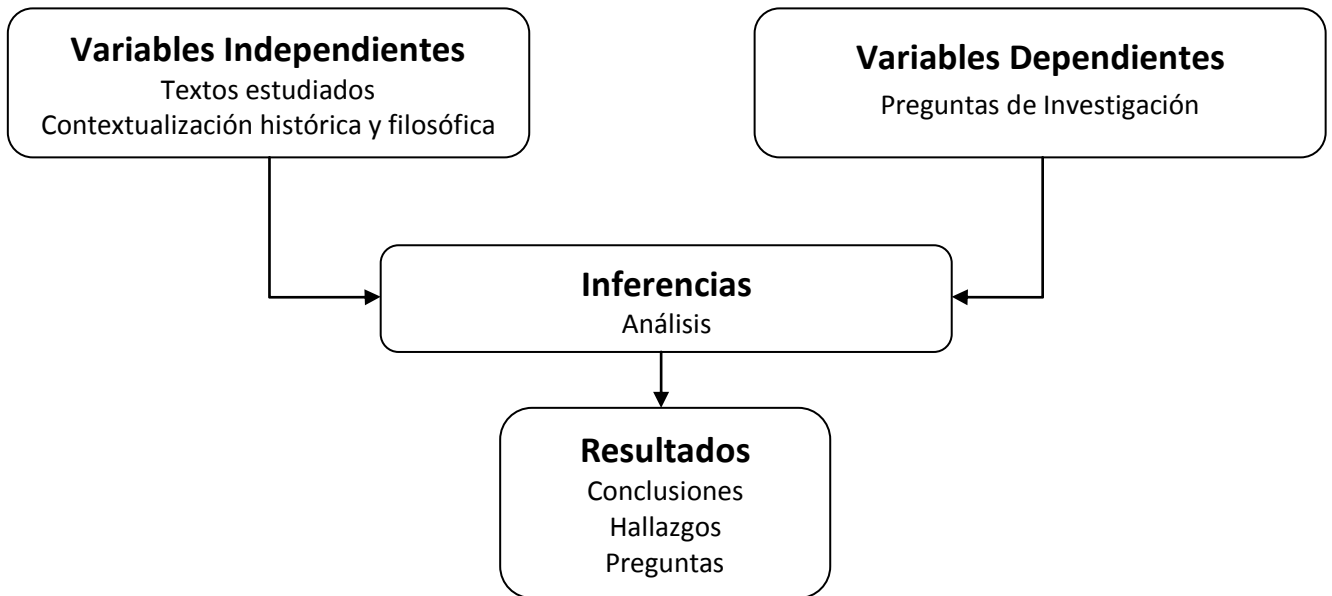
Las relaciones o funciones (inferencias) entre ambas realidades, es denominada por el autor como construcción analítica. Donde la realidad de los datos serían las variables independientes y la realidad a conocer las variables dependientes.

De acuerdo al planteo metodológico, el presente trabajo ha definido la siguiente estructura de análisis:

---

<sup>5</sup> BUNGE, Mario, "La ciencia. Su método y filosofía", Ed. Sudamericana, 1997.

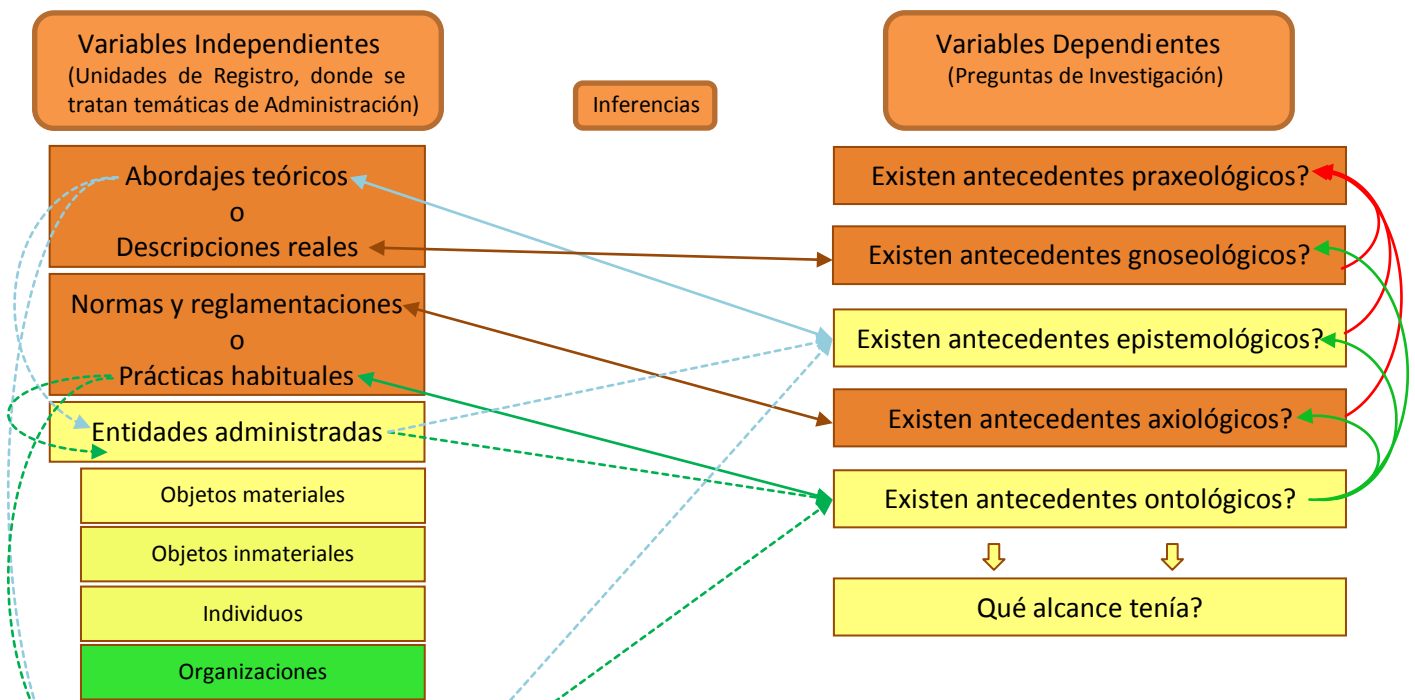
<sup>6</sup> Krippendorff, Klaus. Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica. Ed. Paidós, Barcelona 1990.

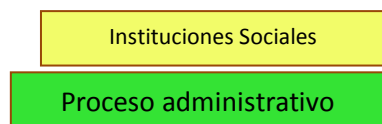





Así, la construcción analítica pretende vincular las variables independientes (datos) con las dependientes (preguntas de investigación), de manera de establecer las relaciones entre los resultados del análisis de los datos relevados con los objetivos de investigación. En términos de Krippendorff, “También puede describirse las construcciones analíticas como una teoría acerca de un contexto operacionalizado de modo que sus variables independientes puedan representar todos los datos posibles y sus variables dependientes representen lo que el analista quiere inferir, predecir o averiguar acerca del contexto de sus datos”.



De esta manera se trata de establecer algunas reglas de correspondencia entre las variables independientes y dependientes. Éstas, serán enunciados del tipo “si ....., entonces .....,” donde se buscan correlacionar los datos con las preguntas de investigación. De ello se espera establecer la existencia o no de su correlación y en algunos casos incluso, poder observar la sensibilidad o nivel de relevancia entre las mismas.

Para el presente trabajo se elaboró la siguiente estructura de inferencias:





Donde: Relación directa:   
 Relación Indirecta:   
 Relación de orden: 

 : Actual disciplina de la Administración  
 : Hipótesis

#### 4. Variables independientes

Las obras y autores citadas a continuación, son las fuentes utilizadas por el presente proyecto de investigación:

- Platón, (1972), Las Leyes o de la legislación en Platón Obras completas, Francisco de P. Samaranch (traductor), Ed. Aguilar.
- Platón, (1972), El Político o de la Realeza en Platón Obras completas, Francisco de P. Samaranch (traductor), Ed. Aguilar.
- Hesíodo, (2005), Los trabajos y los días, en Colección y Griegos y Latinos, Lucía Liñares (traductor), Ed. Losada.
- Platón, (1972), La República en Obras Completas, José Antonio Miguez (traductor), Ed. Aguilar.
- Jenofonte, (1984), La República de los Lacedemonios en Obras Menores: La república de los atenienses, Orlando Guntiñas Tuñón (traductor), Ed. Gredos.
- Jenofonte, (1984), Los Ingresos Públicos o las rentas en Obras Menores: La república de los atenienses, Orlando Guntiñas Tuñón (traductor), Ed. Gredos.
- Jenofonte, (1984), El Jefe de la caballería o el Hiparquico en Obras Menores: La república de los atenienses, Orlando Guntiñas Tuñón (traductor), Ed. Gredos.
- Jenofonte, (1984), El Económico en Obras Menores: La república de los atenienses, Orlando Guntiñas Tuñón (traductor), Ed. Gredos.
- Homero, (2000), La Odisea, José Manuel Pabón (traductor), Ed. Gredos.
- Aristóteles, (1967), La Política, Ed. Iberia.

Las obras y/o autores precedentes constituyen una muestra representativa de los períodos arcaico y clásico de la civilización griega en general y en lo que se refiere a nuestro objeto de estudio en particular, es decir, a las conceptualizaciones y prácticas ligadas a lo que actualmente se considera “administrar”. La selección de las mismas obedece a varios criterios: decisión de la propia Unidad Ejecutora en cuanto a la pertinencia, asesoramiento de especialistas externos, disponibilidad y buena traducción de las obras.

Así la contextualización filosófica, nos ubica como dijéramos en los períodos arcaico y clásico (aproximadamente siglos VIII a IV a.C.). En el periodo arcaico encontramos las primeras fuentes escritas y los primitivos rasgos de la civilización griega que quedaran plenamente cristalizados en la posterior época clásica. La época arcaica se caracteriza por un enfoque mítico de la realidad, que nos presenta una descripción de las costumbres predominantes relacionadas con las prácticas cotidianas del hombre griego de entonces. La imaginación, a través de la fantasía, forja divinidades que según su pasión o querer del momento, regula los cambios tanto en la naturaleza como en la vida social.

En el período clásico asistimos, en sus inicios, a un naturalismo que busca explicar el principio físico del cosmos y, hacia mediados del siglo V a. C. aparece el hombre y la sociedad como objeto de análisis. Tanto en la etapa cosmológica como en la antropológica, la reflexión filosófica se torna autónoma y la mentalidad científica poco a poco va restringiendo el ámbito mítico y subjetivo de la imaginación, dando paso al conocimiento necesario y universal, hasta concluir en los primeros sistemas filosóficos que marcarán el devenir de toda la civilización occidental.

Por su parte la contextualización histórica, que conocemos como historia clásica, involucra la historia de Grecia y de Roma. En los últimos años y como consecuencia de un proceso de actualización se estudia el período final, los llamados siglos tardíos del Imperio Romano que se

deslizan hacia los primeros siglos medievales y que tradicionalmente se dan en llamar la Alta Edad Media. No obstante, a nuestros efectos, nos ubicamos convencionalmente, período que comienza con Creta y Micenas en el segundo milenio a. C y podía culminar en el siglo III de nuestra era, con la crisis del Imperio Romano, a lo sumo, se extendía hasta 476 fecha de la caída del Imperio Romano de Occidente.

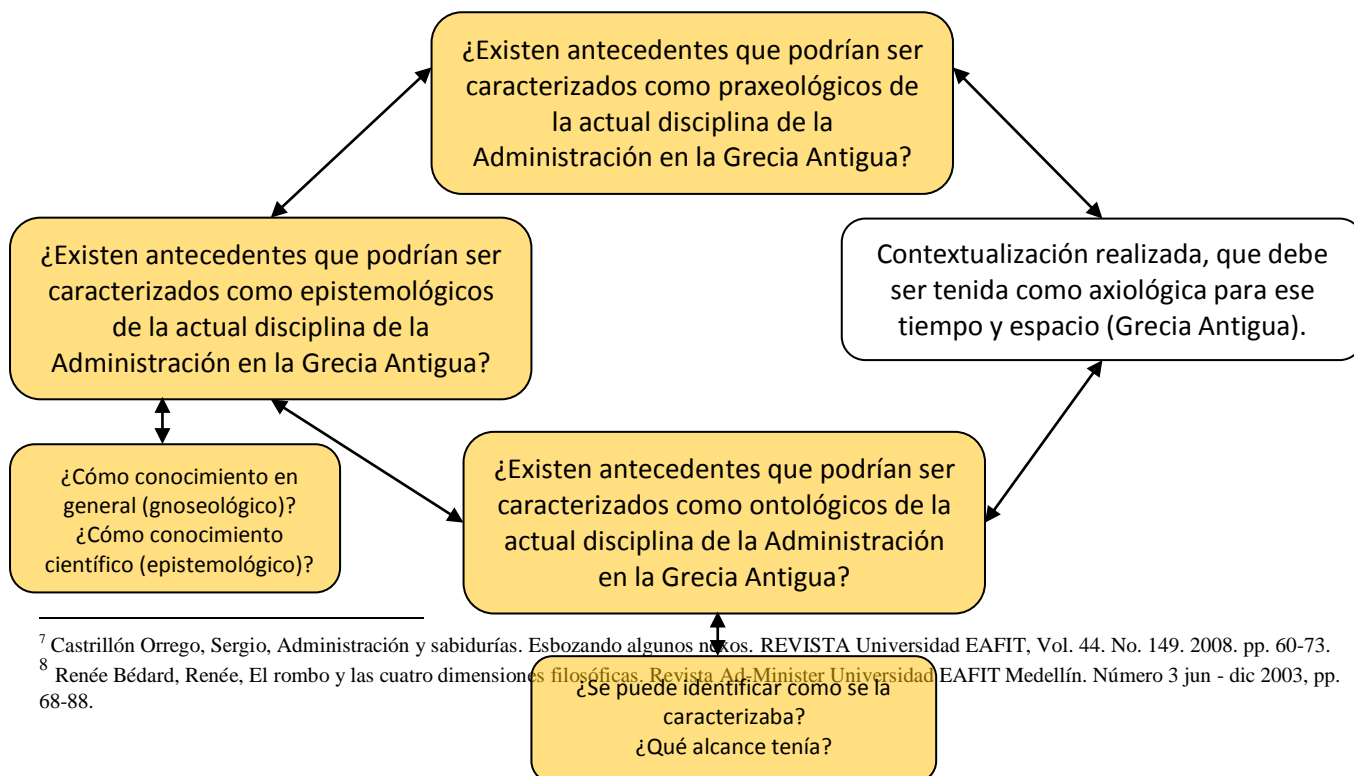
Los aspectos propios característicos al mundo antiguo se centran especialmente en dos problemáticas sustanciales: la cuestión de la política y el papel central de las relaciones esclavistas. Lo primero está relacionado con el desarrollo de lo que hoy se entiende por instituciones políticas y ligado al desarrollo de la ciudad - estado en las sociedades griega y romana. Dichos elementos se encuentran en la base de nuestra moderna sociedad occidental. La polis es el marco en el cual se estructuran estos elementos particulares sirviendo como eje a la organización de las sociedades clásicas. En función de estas cuestiones es que el análisis efectuado en las etapas de desarrollo de la investigación comprende el estudio del surgimiento de Grecia en relación con la polis. Del oikos a la polis y la crisis de la polis. De la república al imperio, el paso de las formas democráticas a formas de carácter autoritario.

## 5. Variables dependientes

El presente proyecto, trabajó sobre el saber administrativo, cuestionándose e indagando sus antecedentes, pero subyace a ello, cómo interpretar las distintas formas de sabiduría, es así que se torna imprescindible buscarlo en las reflexiones filosóficas. Citando a Sergio Castrillón Orrego, “Si se reconoce que la sabiduría puede manifestarse de múltiples maneras, se constata la necesidad de acudir a diversas áreas de la filosofía para abordar su compleja presencia y polifacética belleza (o quizás cruda ausencia) cuando se examinan algunas de las teorías y prácticas dominantes en el campo de la administración”<sup>7</sup>.

Para ello, se adoptará el modelo de análisis del Rombo Filosófico (con algunas adaptaciones necesarias para el presente proyecto) propuesto por la profesora Renée Bédard<sup>8</sup>, el cual comprende cuatro dimensiones filosóficas: la praxeología, la epistemología, la axiología y la ontología, las cuales se configuran esquemáticamente en la figura geométrica del rombo.

Así, podríamos enunciar las preguntas concretas de investigación, esquematizadas siguiendo el modelo del rombo filosófico, de la siguiente manera:



<sup>7</sup> Castrillón Orrego, Sergio, Administración y sabidurías. Esbozando algunos nexos. REVISTA Universidad EAFIT, Vol. 44. No. 149. 2008. pp. 60-73.

<sup>8</sup> Renée Bédard, Renée, El rombo y las cuatro dimensiones filosóficas. Revista Ad-Manager Universidad EAFIT Medellín. Número 3 jun - dic 2003, pp. 68-88.

No obstante en términos de la autora, “Las cuatro instancias no son entidades separadas sino aspectos y entidades particulares de una sola y misma realidad. Ellas están en estrecha interacción formando entre ellas una armonía. Toda empresa de comprensión sería de una realidad, compromete las cuatro dimensiones”. En efecto, toda actividad concreta, tratándose de una acción perteneciente a un dominio de la praxis o de la poiesis, supone un dominio de tres órdenes: epistemológico, axiológico y ontológico. Al intervenir de manera intensa y durable sobre uno u otro de los elementos que surgen de la praxeología, es necesario profundizar en las tres categorías de fundamentos y no solamente, como es a menudo el caso, en los fundamentos epistemológicos, que suministran a la práctica su justificación racional. En efecto, olvidamos fácilmente que existe otra función de vigilancia crítica tan importante, más compleja, que se deriva de la axiología.

Pero si las cuatro partes son complementarias y están interrelacionadas, la ontología funda y condiciona las demás. Dos corrientes contrarias se han presentado en la historia del pensamiento, la del pensamiento filosófico que otorga la primacía a la ontología, y la del pensamiento científico que da a la epistemología la preeminencia. La supremacía que actualmente ejerce la epistemología sobre la axiología y la ontología, defendida con vigor en los establecimientos universitarios, arriesga en último análisis, ser más que todo, una versión formalista y que corresponde principalmente a una concepción ideológica de la ciencia, más que a una concepción de los científicos sobre sus prácticas concretas.

Las cuatro dimensiones están íntimamente articuladas y son convergentes, y cada una es condicionada por la presencia de las otras. La interacción dialéctica de esas diversas instancias entraña una práctica armoniosa, mientras que una divergencia o un desacuerdo, desemboca en dificultades para la explicación de la realidad.

## **6. Resultados, conclusiones y nuevas preguntas**

Existen claras evidencias de antecedentes epistemológicos y gnosológicos de la Administración en la antigua Grecia, que dan cuenta de su ontología y praxeología.

A esta conclusión llegamos relevando las fuentes consultadas e identificando en las mismas, quehaceres, modelos, actividades, tareas y procedimientos definidos en función del proceso administrativo de planificación, gestión y control, enmarcado en la conceptualización de la actual disciplina de la Administración. Así, cada unidad de registro identificada en las fuentes trata cuestiones que hoy definiríamos o conceptualizaríamos como formando parte del proceso administrativo de planificación, gestión y control.

La organización del conocimiento en la civilización griega antigua, no suponía la división de saberes en disciplinas como estamos acostumbrados hoy, sino que, fue la filosofía la disciplina aglutinadora de los saberes de la época (y en esto, Aristóteles nos da un ejemplo cabal con sus escritos sobre física, psicología, economía, ciencia política, metafísica). Es por ello que, la asunción de las unidades de registro como tales, implicó un proceso de selección de fragmentos en las fuentes abordadas, en los cuales se presentaron las siguientes situaciones:

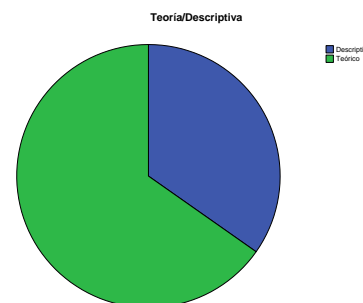
- 1- La identificación de ideas que no hacían referencia alguna a lo que hoy se conceptualizaría como proceso administrativo en términos de planificación, gestión y control.
- 2- La identificación de ideas que confusamente hacían referencia a lo que hoy se conceptualizaría como proceso administrativo en términos de planificación, gestión y control, dado que aparecían vinculadas con saberes propios que hoy se encuadrarían en otras disciplinas sociales distintas a la administración.
- 3- La identificación de ideas que claramente hacían referencia a lo que hoy se conceptualizaría como parte del proceso administrativo de planificación, gestión y control.

Para la presente investigación se seleccionaron de las fuentes, únicamente unidades de registro que respondieran a la tercera situación. Es necesario aclarar aquí que, la selección de las



unidades de registro fue realizada con carácter exploratorio, no buscando la exhaustividad ni la minuciosidad a la hora de particionar conglomerados de ideas, sino sólo verificar que aquellas que fueran tomadas respondieran a las condiciones planteadas.

Así definida la selección de las unidades de registro, la base de datos resultante está formada por 656 registros, todos ellos tratamientos, como se ha dicho, de lo que hoy podría ser catalogado como desarrollos en administración, de los cuales como vemos en el gráfico, el 65,2% corresponden a registros que dan cuenta de aspectos teóricos, entendidos como el deber ser, mientras que los relatos que describen acciones y/o hechos concretos, particulares y circunstanciales, representan el 34,8% de la muestra.



Esto, tiene correlato con los objetivos de la presente investigación, y en gran medida obedece a la selección previa de las fuentes a estudiar, como así también que es lógico pensar que las pocas personas que escribían y de acuerdo a las contextualizaciones realizadas, éstas, eran individuos que dedicaban su vida a ello, no formando parte de la producción, el comercio o la guerra, como la gran mayoría de la población, teorizaran inductiva o deductivamente.

Ahora bien, respecto a la hipótesis sobre la exclusividad del tratamiento de las organizaciones como objeto de dichos estudios, se comparó en dicho cuerpo de conocimientos, si existían diferencias en su tratamiento, ya sea que contuvieran o no a las Organizaciones entre sus Entidades Administradas.

El primer dato muy relevante es que casi el 60% de la Base Total corresponde a registros cuyo tratamiento no es sobre Organizaciones. Esto a priori, convalida nuestra hipótesis de que el Objeto de Estudio de la Administración no son las Organizaciones, sino que, las Organizaciones es una de las Entidades Administrables o niveles de Administración.

Así, de la base epistemológica, el 54% (233 registros) incluyen a las organizaciones y el 46% (195 registros) no, mientras que de la gnoseológica, el 17% (39 registros) las incluyen y 83% (189 registros) no.

También se observó que no hay grandes diferencias al caracterizar dichos conocimientos en tanto incluyan o no a las organizaciones como entidades administradas en los respectivos registros. Así, se mantienen las relaciones para uno y otro caso entre los conocimientos epistemológico y gnoseológico, en cuanto al proceso administrativo como a las entidades administradas.

Solo se observan diferencias menores al comparar las restantes entidades administradas, fundamentalmente en el peso relativo del tratamiento de objetos materiales e individuos para los conocimientos epistemológico y gnoseológico respectivamente.

Tampoco se observan sustanciales diferencias respecto a las variables agregadas, Abordajes Concretos (Objetos Materiales, Gestión, Control e Individuos), Abordajes Abstractos (Planificación, Instituciones, Organizaciones y Objetos Inmateriales), Cantidad de etapas del proceso administrativo por registro, y Cantidad de Entidades Administradas por registro, para el análisis con o sin organizaciones, solo la confirmación y/o profundización de las diferencias halladas entre el conocimiento epistemológico y el gnoseológico.

La presente caracterización confirma que la restricción a las Organizaciones como Objeto de Estudio, al menos en la cultura griega antigua, sería solo un recorte arbitrario, en el tratamiento de temas anclados en lo que hoy definiríamos como Administración en términos de planificación, gestión y control.

Por ello, las organizaciones tomadas o no como objeto de dichos tratamientos, no presentan diferencias sustanciales que hagan suponer distinciones conceptuales y/o prácticas que restrinjan a ellas su abordaje y/o aplicación para los desarrollos de lo que hoy entenderíamos como Administración. Más aún por tratarse de un período histórico donde las mismas recién comenzaban a ser utilizadas como maneras de abordar la complejidad creciente.

Así, la civilización griega fue incorporando naturalmente los entes que debieron administrar dado su nivel de desarrollo. La disciplina de la administración concebida actualmente, realiza un recorte de su alcance limitado en las organizaciones, intentando posteriormente incorporar nuevos entes administrables.

Al tomar a la organización como objeto de estudio, se realiza un recorte epistemológico en base a una circunstancia (tiempo – espacio: cultura anglosajona II Revolución Industrial) que no se condice con la ontología de la administración según lo identificado en la antigua Grecia.

Todas las Etapas del Proceso Administrativo se llevaban a cabo sobre todas las Entidades Administradas.

La Entidad Administrada preponderantemente en las tres etapas son las personas, independientemente que se los abordara como individuos, como parte de un grupo, como miembros de una organización y/o como integrantes de una sociedad.

Las segundas entidades administradas principalmente luego de los individuos por etapa son, para la planificación tenemos a las organizaciones, para la gestión los objetos inmateriales y para el control los objetos materiales.

Así, el alcance de la Administración podría estar dado por tratamientos referidos a la manera de hacer con unos recursos para lograr algo en las actividades humanas en general.

Existe una relación directa entre conocimiento epistemológico, complejidad y planificación, e inversamente respecto del conocimiento gnoseológico, simplicidad y gestión. Análogamente observamos que en la antigua Grecia se inicia desde una administración sobre bienes materiales (minerales, tierra, cultivos, animales, procesos productivos, etc.) y el individuo como tal (siglo VIII a.C), incorporando luego la administración del individuo (ej: el manejo de esclavos, cualidades de líderes, etc.), y se avanza sobre la administración de sistemas complejos y abstractos (ej: oikos, polis y pseudo empresas).

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ✓ ANDRÉU ABELA, Jaime, Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada, en <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- ✓ ARCHER, Margaret S, Cultura y teoría social, Edit. Nueva Visión, Bs. As., 1997.
- ✓ BARCOS, Santiago José, Tres cuestiones esenciales para el aprendizaje de la Administración; Primera edición, Edic. Haber, 2009.
- ✓ BUNGE, Mario, Status epistemológico de la administración; trabajo presentado en las Primeras Jornadas Nacionales de Administración CGCE/FCE-UBA, Bs. As. 1980.
- ✓ BUNGE, Mario, A world of systems; D. Rendel Publ. Co., Dordrecht-Boston, 1979.
- ✓ BUNGE, Mario, Emergencia y convergencia; Ed. Gedisa, 2003.
- ✓ CASSIRER, Ernst, Antropología filosófica. Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1977.
- ✓ CHIAVENATO, Idalberto, Introducción a la Teoría General de la Administración; Cuarta Edición. Bogotá, Mc Graw Gill, 1995.
- ✓ CORTADA de KOHAN, N., MACBETH, Guillermo y LÓPEZ ALONSO, Alfredo, Técnicas de investigación científica, Edit Lugar, Bs. As. 2008.
- ✓ DURKHEIM, Émile, La División del trabajo social, Edit. Gorla, Bs. As., 2008.
- ✓ FUNES, Ernesto, Argentina: envilecimiento de la modernidad, en <http://revista-noticias.com.ar/comun/nota.php?art=2725&ed=1760>

- ✓ GRIMBERG, Carl y SVANSTRÔM, Ragnar, Historia Universal, Edit. Círculo de lectores, Bs. As. 1984.
- ✓ HERSKOVITS, Melville J., El hombre y sus obras, Edit. Fondo de cultura económica, México 1952.
- ✓ JONES, Gareth R., Teoría Organizacional, Edit Pearson, México 2008.
- ✓ KRIPPENDORFF, Klaus, Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica. Ed. Paidós, Barcelona 1990.
- ✓ LAMANNA, E. (1957), Historia de la Filosofía. El pensamiento Antiguo, Bs. As., Ed. Hachette
- ✓ MONDOLFO, R., (1974), El Pensamiento Antiguo, Bs.As., Ed. Losada
- ✓ SAUTU, Ruth y otros, Manual de metodología, Edit Clacso, Bs. As. 2005.
- ✓ SCARANO, Eduardo, La administración: ¿Ciencia, tecnología o persuasión?; en Principios fundamentales para la administración de organizaciones, Ed.Pearson, 2008.
- ✓ TOUTAIN, J., La evolución de la humanidad, Edit. Hispano Americana, México 1959.
- ✓ VICENTE, Miguel Ángel y otros, Fundamentos de Administración de organizaciones, Edit. La Ley, Bs. As. 2005.
- ✓ VICENTE, Miguel Ángel, AYALA, Juan Carlos y otros, Principios fundamentales para la Administración de Organizaciones, Edit. Pearson, Bs. As. 2008.
- ✓ WEBER, Alfred, Historia de la Cultura, Edit. Fondo de cultura económica, Bs. As. 8va. 1965.